

**DOMINGO DEL PERDÓN**

**Y DEL AMOR**

**Domingo 11° C**

# DOMINGO DEL PERDÓN Y DEL AMOR

**Domingo 11° C**

## **Saludo Presentación**

Bienvenidos todos a esta Celebración. Han pasado las Fiestas Pascuales: la Ascensión, Pentecostés y el Corpus.

El evangelio de hoy nos presenta un episodio en el que Jesús va a comer a casa de un fariseo, Simón.

Durante la comida se cuela en la sala una mujer pecadora que se acerca a Jesús y lava sus pies, los besa y los perfuma. Lo que no ha hecho el anfitrión y encima es mal visto por él.

Jesús ve la escena, la acepta y deja pasar. Una mujer pecadora arrepentida y un fariseo orgulloso que le ha invitado a comer.

Jesús se hace cargo de la situación. Perdona a la mujer pecadora y echa en cara al fariseo su invitación por compromiso.

También a nosotros nos perdona Dios cada vez que nos acercamos arrepentidos y con sencillez a pedir perdón.

Pero también nos echa en cara nuestra vida, un poco extraña, siempre que queremos aprovecharnos de Él o de los demás para ponerlos a nuestro servicio.

## **Saludo del Sacerdote:-**

Que Jesús, el Dios del Amor, del Perdón y de la Misericordia esté con todos nosotros .....

## RITO DEL PERDÓN

Es el momento de pedir perdón. Jesús en el evangelio de hoy le dice a la mujer pecadora que se le acerca: “Tus pecados te son perdonados, vete en Paz”.

También nosotros nos acercamos a Jesús a pedir perdón de lo nuestro.

1-. Señor, todos tenemos nuestros fallos y nuestros pecados pequeños y ocultos. **Señor, ten piedad.**

2-. Señor, Tú viniste para enseñarnos a ayudarnos, querernos y perdonarnos. **Cristo, ten piedad.**

3-. Señor, Tú sabes que no te podemos engañar. Perdónanos y ayúdanos a perdonar a todos. **Señor, ten piedad.**

**Oremos:-** Y Dios que es un Padre Misericordioso tiene piedad de nosotros perdona nuestros pecados y nos lleva a la vida eterna.

A m é n.

## GLORIA

Dios es un Padre cariñoso y dispuesto al perdón. por eso también hoy nos ha perdonado. Por eso nos sentimos alegres, contentos y agradecidos y le decimos todos unidos: **Gloria a Dios en el Cielo ...**

## **O R E M O S**

Dios Padre nuestro, fuerza de los que en Ti esperamos,  
escucha nuestra oración de hoy  
y concédenos tu ayuda desinteresada y tu perdón,  
para que podamos vivir como hermanos,  
ayudándonos y perdonándonos  
siempre nuestros pequeños fallos.  
Es lo que te pedimos hoy  
por medio de Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n

## **O R E M O S**

Dios Padre nuestro,  
Tú nos enviaste a la tierra a tu Hijo Jesús.  
Él a su paso por este mundo  
nos enseñó a convivir con todos,  
a ayudarnos en todo momento  
y a perdonarnos nuestros fallos.  
Nosotros queremos seguir su ejemplo,  
pero muchas veces somos egoístas  
y nos cuesta perdonar a los demás.  
Por eso ayúdanos.  
Lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

# ESCUCHAMOS LA PALABRA DE DIOS

## PRIMERA LECTURA

### **Monición:-**

Dios no hace acepción de personas; cuando el poderoso abusa del débil, no importa que la ofensa venga de un rey escogido por el propio Dios, y el Señor se pone de parte de los oprimidos, de sus hijos más pequeños.

### **Lectura del segundo libro de Samuel 12,7 10.13**

En aquellos días, Natán dijo a David:

–Así dice el Señor, Dios de Israel:

¿Por qué has despreciado tú la palabra del Señor, haciendo lo que a él le parece mal? Mataste a espada a Urías, el hitita, y te quedaste con su mujer. Pues bien, la espada no se apartará nunca de tu casa; por haberme despreciado, quedándote con la mujer de Urías».

David respondió a Natán:

–¡He pecado contra el Señor!

Natán le dijo:

–El Señor ha perdonado ya tu pecado, no morirás.

### **Palabra de Dios**

## **SALMO RESPONSORIAL (Sal 31)**

**Todos**:- Perdoná, Señor, nuestra culpa y nuestro pecado.

Dichoso el que está absuelto de su culpa,  
a quien le han sepultado su pecado;  
dichoso el hombre a quien el Señor no le apunta el delito.

**Todos**:- Perdoná, Señor, nuestra culpa y nuestro pecado.

Había pecado, lo reconocí,  
no te encubrí mi delito; propuse:  
«Confesaré al Señor mi culpa»,  
y tú perdonaste mi culpa y mi pecado.

**Todos**:- Perdoná, Señor, nuestra culpa y nuestro pecado.

Tú eres mi refugio, me libras del peligro,  
me rodeas de cantos de liberación.  
Alegraos, justos, y gozad con el Señor;  
aclamadlo, los de corazón sincero.

**Todos**:- Perdoná, Señor, nuestra culpa y nuestro pecado.

## **SEGUNDA LECTURA**

### **Monición:-**

A pesar de nuestros esfuerzos, lo que salva al hombre no es la ley sino la fe y la confianza en Jesús. Una fe que no es asentimiento intelectual, sino práctica de la justicia, del perdón y de la fraternidad.

### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 2,16.19 21**

Hermanos:

Sabemos que el hombre no se justifica por cumplir la Ley, sino por creer en Cristo Jesús.

Por eso, hemos creído en Cristo Jesús, para ser justificados por la fe de Cristo y no por cumplir la Ley.

Porque el hombre no se justifica por cumplir la Ley.

Para la Ley yo estoy muerto, porque la Ley me ha dado muerte; pero así vivo para Dios.

Estoy crucificado con Cristo: vivo yo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí.

Y, mientras vivo en esta carne, vivo de la fe en el Hijo de Dios, que me amó hasta entregarse por mí.

Yo no anulo la gracia de Dios.

Pero, si la justificación fuera efecto de la Ley, la muerte de Cristo sería inútil.

**Palabra de Dios**

## **E V A N G E L I O**

### **Monición:-**

Fariseos son todos aquellos que se sienten con derechos ante Dios, porque cumplen la ley; pero ante Dios no cabe otra actitud que la de reconocer la propia pequeñez y aceptar que los demás no son tan malos ni tan buenos como a veces pensamos. Todos somos hijos de Dios, todos tenemos fallos, todos necesitamos su amor y su perdón.

### **Lectura del santo Evangelio según san Lucas 7,36–8,3**

En aquel tiempo, un fariseo rogaba a Jesús que fuera a comer con él. Jesús, entrando en casa del fariseo, se recostó a la mesa. Y una mujer de la ciudad, una pecadora, al enterarse de que estaba comiendo en casa del fariseo, vino con un frasco de perfume y, colocándose detrás junto a sus pies, llorando, se puso a regarle los pies con sus lágrimas, se los enjugaba con sus cabellos, los cubría de besos y se los ungía con el perfume. Al ver esto, el fariseo que lo había invitado se dijo:

–Si éste fuera profeta, sabría quién es esta mujer que lo está tocando y lo que es: una pecadora.

Jesús tomó la palabra y le dijo:

–Simón, tengo algo que decirte.

Él respondió:

–Dímelo, maestro.

Jesús le dijo:



–Un prestamista tenía dos deudores; uno le debía quinientos denarios y el otro cincuenta. Como no tenían con qué pagar, los perdonó a los dos. ¿Cuál de los dos lo amará más?

Simón contestó:

–Supongo que aquel a quien le perdonó más.

Jesús le dijo:

–Has juzgado rectamente.

Y, volviéndose a la mujer, dijo a Simón:

–¿Ves a esta mujer? Cuando yo entré en tu casa, no me pusiste agua para los pies; ella, en cambio, me ha lavado los pies con sus lágrimas y me los ha enjugado con su pelo. Tú no me besaste; ella, en cambio, desde que entró, no ha dejado de besarme los pies. Tú no me ungieste la cabeza con ungüento; ella, en cambio, me ha ungido los pies con perfume. Por eso te digo: sus muchos pecados están perdonados, porque tiene mucho amor; pero al que poco se le perdona, poco ama.

Y a ella le dijo:

–Tus pecados están perdonados.

Los demás convidados empezaron a decir entre sí:

–¿Quién es éste, que hasta perdona pecados?

Pero Jesús dijo a la mujer:

–Tu fe te ha salvado, vete en paz.

## **Palabra del Señor**

## **Guión de Homilía:-**

Han quedado atrás, la Pascua, con su mensaje de Vida y de Resurrección, o las solemnidades de la Ascensión, Pentecostés, la Santísima Trinidad y el Corpus Christi.

Hoy encontramos a Jesús en casa de Simón, un fariseo que le ha invitado a comer.

Mientras estaban recostados para comer, según la costumbre del tiempo, una mujer se acercó a los pies de Jesús para besarlos, mientras lloraba copiosamente.

Simón se da cuenta de que aquella mujer era una pecadora, una mujer de la calle, despreciada por todos, evitada en público y querida quizá en privado, objeto de escándalo y motivo de vergüenza.

Pero Jesús la deja que siga llorando, mientras le enjuga los pies con sus cabellos y se los unge con un costoso perfume.

Simón se escandaliza de lo que estaba ocurriendo, se persuade de que Jesús no puede ser un profeta, y mucho menos el Mesías, pues no sabía qué clase de mujer era aquella que le besaba entre lágrimas y suspiros.

Es la misma actitud que muchas veces adoptamos también nosotros al juzgar con ligereza a los demás, al despreciar a quienes consideramos pecadores. Sin darnos cuenta de que a los ojos de Dios, esas personas que consideramos despreciables, son quizás más agradables ante el Señor y con un corazón más encendido y limpio de soberbia y de orgullo que el nuestro.

Desde luego en el pasaje que comentamos, Simón aparece ante la mirada de Jesucristo como un hombre que no le ha sabido comprender, que le ha tratado con indiferencia, que le ha mirado con

prevención. Por el contrario, la mala mujer aparece acongojada y arrepentida, llena de amor y de fe por Cristo.

Entonces el Señor habló y manifestó al fariseo que la pecadora se había portado mejor que él. En efecto, le había invitado a su casa y no le había ofrecido agua para lavarse los pies, ni le había dado el beso de paz.

El fariseo consideraba que nada tenía de qué ser perdonado, lo mismo que esos que demoran la confesión o la consideran innecesaria, sin darse cuenta de su condición de pecadores. En cambio, la pecadora, se llena de desconsuelo al reconocerse como tal, y no duda ni por un momento en postrarse a los pies de Jesús e implorar su perdón.

Tenemos que recuperar en nuestra vida cristiana algunos elementos típicos y sustanciales: la comprensión y el perdón, la alegría y la solidaridad, la sinceridad y la corrección fraterna.

Vivir con Jesús es comprender como Él comprende; amar como Él ama; juzgar como Él juzga; salir al encuentro de las personas como Él lo hace: anteponiendo siempre el bien de las personas que nos rodean.

No es cuestión, por supuesto, de alegrarnos de nuestros errores. Mucho menos de estar orgullosos por nuestros fallos. Es cuestión de que la vida y las enseñanzas de Jesús formen parte de nuestra vida y de que sigamos su ejemplo.

Esta es para nosotros la enseñanza de Jesús en el evangelio de hoy.

## ORACIÓN DE LOS FIELES

Es el momento de pedir por todos y vamos a hacerlo unidos y en buena armonía.

1.- Te pedimos por la Iglesia de Cristo, para que sea fiel seguidora del ejemplo de vida de Jesús ayudando y repartiendo el perdón. **Roguemos al Señor.**

2.- Te pedimos por el Papa y los Pastores que dirigen la Iglesia, para que sean los primeros mensajeros de la Vida y el Ejemplo de Jesús, ayudando a todos y repartiendo el perdón. **Roguemos al Señor.**

3.- Te pedimos por los pobres y sencillos, por los niños y los ancianos, para que se reconozca su dignidad de personas, y no sean oprimidos por las injusticias. **Roguemos al Señor.**

4.- Te pedimos por todos los que nos hemos reunido hoy en esta Celebración de la Eucaristía. Queremos seguir el ejemplo de Jesús pero nos cuesta. Por eso ayúdanos. **Roguemos al Señor.**

**Oremos:-** Todo esto y otras peticiones personales que hemos traído cada uno de nosotros a esta Celebración, te lo pedimos todo por Jesucristo Nuestro Señor. **A m é n.**

## **Presentación de Ofrendas:-**

Te ofrecemos hoy, Señor, como todos los días,  
el pan y el vino de la Eucaristía.

Son frutos de la tierra que Tú nos diste  
y del trabajo de los hombres y mujeres  
que la cultivan con esfuerzo y con amor.

Junto a ellos ofrecemos también nuestras vidas.

Vidas llenas de alegría y de ilusión,  
pero también con errores y con fallos.

Por eso te pedimos perdón  
y te lo ofrecemos todo  
por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

# PLEGARIA EUCARÍSTICA

## PREFACIO

**El Señor este con vosotros.....**

**Levantemos el corazón .....**

**Demos gracias al Señor nuestro Dios....**

Realmente es justo y necesario bendecirte y alabarte,  
porque eres Padre de todos nosotros,  
rico en misericordia.

Nosotros confesamos nuestra condición de pecadores,  
de personas que nos hemos desviado  
del camino que Tú nos marcas;  
profesamos una fe  
con la que no siempre somos coherentes;  
hicieron unas promesas en nuestro bautismo  
que nosotros renovamos con frecuencia  
y traicionamos con facilidad.

Pero Tú no nos abandonas  
y nos llamas continuamente a la conversión;  
por eso nosotros ahora,  
desde nuestra pobreza y pequeñez,  
queremos volver a Ti,  
confesar nuestra culpa  
y sentarnos de nuevo a tu Mesa.

Y en medio de la fiesta de la alegría por tu perdón,  
proclamar tu gloria con toda la creación  
diciendo:

**Santo, Santo, Santo....**

Hoy, Señor, nos sentimos alegres y agradecidos  
porque Jesús, a su paso por este mundo  
se acercaba a los pecadores y a las personas sencillas;  
entraba en sus casas y se reunía con ellos.  
Su presencia humana y divina devolvía a aquellas gentes  
la confianza en Él y en el perdón de Dios Padre.  
A su lado se sentían aliviados y no tan despreciados.  
Es lo que nos enseñó Jesús con su ejemplo de vida  
a su paso por este mundo,  
antes de ser condenado a muerte  
y ajusticiado en una Cruz.

Envía tu Espíritu de Amor y de Perdón,  
para que descienda sobre este pan y vino  
y se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Jesús

El mismo Jesús, la víspera de su Pasión y Muerte  
se reunió con sus apóstoles para celebrar la Cena Pascual.  
Sentado a la Mesa tomó un Pan , lo bendijo,  
lo partió y se lo repartió diciendo:

**Tomad y comed todos de él.....**

Acabada la Cena tomó un cáliz con vino,  
dio gracias a su Padre del Cielo,  
lo levantó en señal de triunfo  
y se lo pasó de mano en mano Diciendo:  
**Tomad y bebed todos de él...**

**Este es el Sacramento de nuestra Fe .....**

Ahora, Padre, recordando su Pasión, Muerte y Resurrección  
estamos ofreciendo este Sacrificio de la Eucaristía,  
para que se haga presente entre nosotros ese perdón  
que Jesús nos trajo a nuestro mundo:  
que nos libera de nuestros pecados  
y nos ayuda a perdonarnos entre nosotros  
para formar una familia de hermanos.

Queremos celebrar esta Eucaristía  
unidos al Papa, a los Pastores que dirigen la Iglesia  
y a todas la Comunidades Cristianas extendidas por el mundo.  
No queremos olvidarnos, Señor, de los pobres,  
de los niños ni de las personas mayores;  
que son los que más sufren en este mundo  
por culpa de las injusticias y del egoísmo.

Recuerda a tus hijos.....  
que vivieron junto a nosotros  
y hoy gozan de tu compañía  
en ese Cielo que Tú nos tienes preparado y prometido.  
Nosotros ahora queremos unirnos a María,  
a los Santos y a las personas sencillas y de buen corazón,  
para brindar con el Pan y con el Cáliz  
que son ya el Cuerpo y la Sangre de Jesús  
diciendo con alegría y con esperanza;  
**Por Cristo, con Él y en Él.....**



## **PEDIMOS EL PAN Y LA PAZ**

### **Padre nuestro**

Antes de acercarnos a comulgar, a recibir el Cuerpo del Señor, examinamos cada uno nuestra conciencia, y le pedimos a Dios que nos perdone los fallos y nos comprometemos a perdonar a los demás. Por eso todos unido decimos:- **Padre nuestro...**

### **Nos damos la Paz-**

Líbranos, Señor, de la dureza de corazón que rechaza todo perdón.

Que la paz y la alegría que tu perdón nos brinda se desborde sobre nuestros hermanos cercanos con sentimientos de perdón sin condiciones.

Por eso queremos desearnos todos vivir unidos y en paz

- **Como amigos y hermanos nos damos la paz**
- **Que la Paz del Señor esté con todos nosotros.**

### **Invitación a la Comunión**

Jesús nos invita ahora a su Banquete. Hoy es Él el anfitrión. Vamos a aceptar su invitación

- **Dichosos nosotros por haber sido invitados a esta Comida a esta Comunión del Cuerpo de Jesús.**

- **Señor, no soy digno de que entres en mi casa .....**

## **Queremos, Señor**

Queremos, Señor acercarnos a Ti.

Queremos derramar el perfume de nuestras obras, agradecer, con nuestro llanto, tu presencia que nos ayuda y nos renueva.

Queremos olvidarnos de lo mucho que nos separa de Ti.

Queremos acercarnos, con un corazón sencillo y humilde, para que Tú lo restaures y le des nueva vida.

Hoy, como aquella mujer, también queremos pasar de la debilidad a la fortaleza del pecado a la Gracia, de la muerte a la vida, del distanciamiento a la unión contigo, Señor.

Hoy, como aquella mujer, a la que no le tembló el pulso, queremos hacernos hueco en medio de tanto obstáculo, que nos impide llegar a Ti. Señor.

No sé si estamos totalmente arrepentidos lo que sí sabemos, es que sin Ti, nuestra vida no tiene sentido y vivimos en un mundo que nos lleva al desastre.

Por eso, Señor, acudimos a Ti y pedimos el perdón por Jesucristo Nuestro Señor.

Amén

## **Nos despedimos con la Bendición**

## **Guión de Homilía:- Podemos cambiar de vida**

Tal vez, como cristianos, tendríamos que ser más afectuosos y cercanos con los que nos rodean. Empujados por un ambiente racional e individualista se nos invita a la distancia y a las dudas, a la desconfianza y al ¡sálvese quien pueda! Pero, cuando alguien nos sonrío o nos echa una mano, enseguida sale la parte más positiva de nosotros mismos.

A la mujer pecadora le ocurrió lo mismo: mucho se le perdonó porque mucho amó. O dicho de otra manera; fue tan grande su expresión de cariño y de adhesión a Jesús que, el Señor, le ofreció aquello que más necesitaba esa mujer: su perdón, su reconocimiento, la recuperación total de su dignidad.

2.- No podemos consentir que nuestra religión (relación con Dios) sea fría o caiga en posturas distantes. Nuestra relación con Dios no es la de aquel funcionario situado detrás de una ventanilla que, sin mirar a los ojos del cliente, atiende por obligación y sin delicadeza.